



LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE LATINOAMÉRICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD ÉTNICA

Enrique Rivera Vela

Docente de la Escuela Profesional de Antropología - Universidad Nacional del Altiplano

INFORMACIÓN DEL ARTICULO

Art. Recibido 27 de Octubre 2014
Art. Aceptado 12 de Diciembre 2014
Publicado: 29 Diciembre del 2014

PALABRAS CLAVE:

* Identidad étnica
* pueblos originarios
* Latinoamérica

ARTICLE INFO

Article Received October 27, 2014
Article Accepted December 12, 2014
Published: December 29, 2014

KEY WORDS:

* Ethnic identity
* identity construction
* indigenous people
* Latin American.

RESUMEN

El renacer de la identidad étnica es un fenómeno que ha cobrado fuerza entre las poblaciones de los pueblos originarios de Latinoamérica en los últimos años. En algunos países, tal es el caso de Bolivia, como parte del proyecto político del Estado y, en la mayoría, por la propia dinámica mundial de una mayor apertura y respeto a la diversidad cultural, donde ser el «otro» o «distinto» culturalmente, está dejando de tener connotaciones peyorativas, aunque en la práctica persistan comportamientos y actitudes subordinantes hacia quienes no tienen y/o adoptan los modelos de la cultura dominante. En este estudio, a partir de testimonios de líderes de diversos pueblos originarios de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Guatemala, México y Perú, se reflexionó sobre la manera cómo los pueblos originarios latinoamericanos están construyendo sus identidades étnicas, llegando a concluir que ésta es construida a partir de una visión primordialista, donde la tierra, el idioma y la espiritualidad se presentan como sus principales marcadores identitarios.

NATIVE PEOPLES OF LATIN AMERICA AND THE CONSTRUCTION OF YOUR ETHNIC IDENTITY

SUMMARY

The reborn of the ethnic identity is a phenomenon that has gained strength in recent years among indigenous populations in Latin America. Some countries such as Bolivia has developed this process as part of the political project of its state; and mainly as part of the global dynamic with more openness and respect to cultural diversity where being «other» or «distinct» is no longer having pejorative connotations; although in practice, there still some behaviours and subordinating attitudes towards those who does not have or adopt dominant culture models. This study is based on testimonies from different leaders of tribal peoples from Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Guatemala, Mexico and Peru, where the dialogue was about the manner in which the Latin American communities are constructing their ethnic identities. We arrive as main conclusion that these constructions are based on a primordialist approach where the land, language and spirituality are the main identity references.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de las últimas dos décadas el mundo ha experimentado un «renacer étnico», motivado entre otros por la promulgación del Convenio 169 (Organización Internacional del Trabajo, 1991); las acciones reivindicativas y de rechazo, en 1992, por la celebración hispánica de los 500 años del descubrimiento de América; la declaración de las Naciones Unidas del Primer (1995 – 2004) y Segundo (2005 – 2014) Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas; la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (Naciones Unidas, 2007); además de la visibilización de los pueblos originarios en varios países latinoamericanos, a través de cambios en la normatividad legal de sus respectivos países en asuntos relacionados a los pueblos indígenas, tal es el caso de los cambios suscitados en varias Constituciones Políticas de países como Ecuador, Bolivia, Colombia, Argentina y México (Yrigoyen Fajardo, 2010), en las que se plasma el reconocimiento de su existencia y, por tanto, de consideraciones sobre el derecho a sus identidades, el reconocimiento a la propiedad de las tierras que ocupan, entre otras.

El renacer étnico se presenta hoy en día no sólo como estrategia de los pueblos originarios para tener derecho a su identidad y acceder a recursos económicos, sino también como un factor de movilización social, que los conduce, en muchos casos, a la construcción de una agenda política (Buschges, Bustos y Kaltmeier, 2007).

El interés por el estudio de los grupos étnicos tiene una larga data en el campo de la Antropología, este fue el primer interés de los antropólogos clásicos como Malinowski, Radcliffe Brown, Evans Pritchard y otros. En el siglo XX tras la publicación del libro de Fredrick Barth «Los grupos étnicos y sus fronteras» (1976), el interés por el tema ya no será exclusivamente a nivel etnográfico, como predominó en épocas anteriores, sino por realizar investigaciones en torno a aquellos elementos que los definían como tales. Barth apunta a la necesidad de pensar la etnicidad como resultado de la interacción social. Las distinciones étnico-culturales no se deben al aislamiento o la falta de movilidad y contacto, sino a procesos sociales de exclusión e incorporación:

No depende de una ausencia de interacción y aceptación social, por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están construidos los sistemas sociales que las contienen (Barth, 1976: 10).

Desde este punto de vista de la diferencia no desaparece con el contacto, en todo caso son parte del propio contacto: permiten organizar la interacción, mientras son al mismo tiempo resultado de ella. Esto implica salir del campo de estudio de la cultura en sí misma, hacia el de las relaciones sociales.

Sobre los grupos étnicos, según E.J. Smith (citado en Espín et al., 1998: 228) en un grupo étnicos sus miembros:

[...] muestran una historia y cultura comunes [...] pueden ser identificados porque muestran similares rasgos físicos y valores, y se identifican a sí mismos como miembros de ese grupo. La identidad étnica es la suma total de los sentimientos de los miembros del grupo sobre sus valores, símbolos e historias comunes que los

identifican como un grupo diferente. Además la persona no pertenece al grupo étnico por elección, sino que ha nacido dentro de dicho grupo y se encuentra ligado a él a través de las emociones y símbolos.

El artículo que se ofrece tiene por objetivo analizar a partir de qué referentes o marcadores identitarios están construyendo su identidad étnica los pueblos originarios de Latinoamérica, que a nuestro parecer, es de carácter primordialista pues están basados en «[...] profundos y primordiales anclajes o ataduras a un grupo o a una cultura» (Bazurco, 2006: 36), y que suelen estar representados por componentes culturales lo más genuinos posible.

MÉTODO

La metodología utilizada en este estudio es de carácter cualitativo, para este fin se ha recurrido a la aplicación de cincuenta entrevistas estructuradas¹ dirigidas a distintos líderes de los siguientes países y pueblos originarios: de Argentina: Quechua, Guaraní, Ocloya y Omaguaca; de Bolivia: Aymara, Guarayo, Quechua y Yucaré; de Chile: Mapuches Lafkenche; de Ecuador: Qichuas de Otavalo; de Guatemala: Maya K'iche'; de México: Zapoteco, Mixe, Nahuas; y, de Perú: Quechua, Aymara, Ashaninka y Machiguenga. Todos ellos participaron en la IV Cumbre Continental de los pueblos indígenas del Abya Yala, realizado en la ciudad de Puno en mayo de 2009.

RESULTADOS

Manera como se auto-identifican

Aún no existe un consenso en la autoidentificación de los grupos étnicos de Latinoamérica, para este fin se suele hacer uso de categorías como: pueblo, nación, etnia, nación, pueblo originario, pueblo indígena y nacionalidad.

De por sí hacer uso de una u otra categoría trae consigo cargas positivas o negativas, por lo que al momento de indagar sobre la categoría empleada para señalar al grupo étnico de procedencia, se percibieron dudas sobre cómo autodenominarse. De las entrevistas realizadas a líderes y representantes de los grupos étnicos participantes en la Cumbre, la mayoría, el 54,0%, identifica a su grupo étnico de procedencia como un «pueblo originario»; la cuarta parte, simplemente como «pueblo»; de manera mínima, el 10,0%, como una «nación»; y, casos únicos que señalan ser una «comunidad» o que no se precisa de denominación por considerar que están «luchando por ser una nación».

Tabla 1: Categoría con la que auto-identifican al grupo étnico de pertenencia

Categoría	Número	%
Pueblo originario	27	54,0
Pueblo	13	26,0
Nación	5	10,0
Comunidad	3	6,0
Otro	2	4,0
Total	50	100,0

¹ Parte de las entrevistas fueron realizadas por los estudiantes del Seminario de Etnicidad e Identidad Cultural, que se imparte en el VIII semestre en la Escuela Profesional de Antropología de la Universidad Nacional del Altiplano, bajo la guía y supervisión del autor del artículo como docente responsable de dicho seminario.

Cabe aclarar que «pueblo originario» es una categoría creada en Bolivia, luego de arduas discusiones de dirigentes de las etnias bolivianas sobre el uso o no de la categoría «indio» o «indígena» para referirse a sus grupos de pertenencia:

En torno a esos debates ha surgido en Bolivia un nuevo término y concepto, sustituto de indio o indígena: «pueblos originarios» [...]. La idea surgió de algunos dirigentes aymaras de la CSUTCB, quienes argüían que no podían aceptar términos impuestos por otros sobre ellos, menos aún si estos venían tan cargados de connotaciones peyorativas. En cambio «pueblo originario» era una expresión nueva, deliberada de cargas negativas y escogidas deliberadamente por ellos mismos» (Albó, 1995: 426).

Sin embargo, a la fecha sigue existiendo dudas, oposiciones y ciertos conflictos de interés por el uso o no de la categoría «indígena». En el mismo afiche de la Cumbre, aparece claramente como «IV Cumbre Continental de los pueblos indígenas del Abya Yala» (ver figura 1), al indagar entre los organizadores el porqué de la palabra «indígenas», algunos argumentaron que se trataba de un error involuntario, pero otros reconocieron que era la manera como deberían denominarse. Esta confusión se debe, entre otros, porque la categoría «indígena» fue un término impuesto por los colonizadores y se ha convertido en una categoría peyorativa; sin embargo, en documentos internacionales como el «Convenio 169» y la «Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas», la categoría se emplea para referirse a los descendientes de las poblaciones que habitaron los territorios que fueron colonizados, por tanto si los pueblos originarios reclaman por sus derechos apelando a dichos documentos, en primera instancia tendrían que auto-identificarse como indígenas.

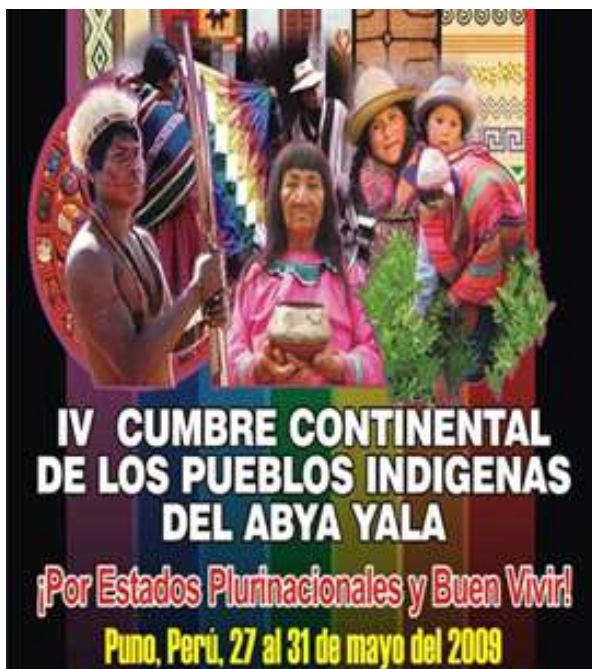


Figura 1: Afiche de la IV Cumbre Continental de los pueblos indígena del Abya Yala

Construcción de la identidad étnica de los pueblos originarios de Latinoamérica

Los pueblos originarios de Latinoamérica están construyendo sus identidades de manera consciente a partir de sus propios marcadores identitarios: idioma, territorio, vestimenta, comida, valores, espiritualidad, etc. Como producto de las entrevistas realizadas, la asistencia y participación en diversas conferencias y mesas de la Cumbre, y no obstante el uso y mención a una serie de marcadores a fin de reafirmarse como pueblos originarios, no cabe duda que la tierra, la lengua y la espiritualidad, son tres de los principales referentes a partir de los cuales están construyendo su identidad étnica.

La tierra

La tierra constituye el principal asunto de la economía indígena que en los últimos años se ha visto transformada, entre otros por el predominio de la economía de mercado y el cambio climático.

El avance de las formas capitalistas de producción en el agro, a través de las reformas agrarias, han transformado de manera radical el entorno agrícola y las condiciones campesinas indígenas, produciéndose una mutación radical en la relación de los indígenas con la tierra, esta dinámica se caracteriza por la pérdida del sentido originario comunitario y el paso a situaciones individualistas. Mediante la lógica mercantil, se produjo la parcelación, privatización y subdivisión de las tierras en parcelas cada vez más pequeñas; en otros casos, la introducción de la industria forestal ha significado también un peligro que desestructura las comunidades. En algunos países latinoamericanos se observa que la tierra es comprada por grandes compañías, que sustituyen el bosque nativo; es adquirida por empresas minera; o, es despojada por el Estado para luego ser adjudicada a las empresas mineras, petroleras u otras (Anduar et al., 2007).

El cambio climático es otro fenómeno que ya está afectando negativamente a las poblaciones que se dedican a las actividades agropecuarias, entre ellas, los pueblos originarios. En el último decenio la ocurrencia de fenómenos climáticos extremos: alta temperatura y lluvias torrenciales o, al contrario, el descenso de la temperatura, sequías, mayor incidencia de temporadas de heladas, entre otras, está ocasionado la disminución y hasta la pérdidas de la producción agrícola y pecuaria.

Frente a estos fenómenos, según sea el caso, las poblaciones campesinas tienden a vender o enajenar sus tierras para convertirse en obreros agrícolas o forestales; en otros casos, las enajenan o abandonan para migrar a la ciudad en búsqueda de oportunidades para su sobrevivencia, desligándose por completo de la tierra que los vio nacer y donde se desarrollaron. Sin embargo, desde 1990, la emergencia de identidades territoriales aparece como la realización parcial del concepto de autonomía, como proyecto en la reconstrucción de los pueblos originarios. De este modo, para el mundo indígena la posesión y usufructo de la tierra es un tema central, formando parte de la identidad étnica de los pueblos originarios. Así lo expresa un dirigente quechua peruano:

Es que tenemos que volver a mirar atrás, nosotros tenemos pueblos con identidad propia, con territorio propio, nuestro pensamiento es

territorial, no solamente es geográfico, es mucho más allá, tenemos autoridad propia, tenemos idioma propio, economía propia y tenemos pensamiento propio, y así mismo tenemos una economía distributiva, tenemos organización política, como es la organización de nuestras comunidades, entonces el Estado ha desmembrado con regiones, con provincias, con distritos, eso es lo que estamos en proceso de reconstruir como lo están haciendo los pueblos de Ecuador y Bolivia.

La lengua

Desde el punto de vista antropológico, uno de los factores fundamentales de la reproducción de una cultura está dado por la lengua, que viene a ser «... el símbolo más importante de identidad social y étnica» (Celote Preciado, 2006: 49), pues es a partir de ella que los pueblos han logrado construir sus propias visiones del mundo; de esta forma, en la lengua se acumulan tradiciones, experiencias colectivas que se transmiten de generación en generación. Este carácter cultural de la lengua se aprecia en el proceso de traducción, así cuando se traduce, por ejemplo, el mapudungún de los mapuches chilenos, o el quiché de los maya k'ichwe' guatemaltecos, al castellano, se pierde la visión del pueblo originario, pues entre otros, la lengua, es también considerada como uno de los indicadores fundamentales para evaluar el sentimiento de pertenencia del hablante a su grupo étnico, el nivel de apego a su identidad cultural, además de tener un papel estratégico en la lucha por la super-vivencia de las culturas indígenas, en la manera de percibir al mundo y hasta de soñar con el porvenir (Vicente Alanoca, citado por Arias et al., 2013: 226).

A través de las ideas de la modernidad occidental, se ha introducido una lógica de desvalorización, desuso y destrucción de las lenguas autóctonas, que se traduce en su desplazamiento agigantado como lengua madre y trae consigo la castellanización. No sólo la escuela como institución asimiladora provoca este efecto, sino también los medios de comunicación como la radio y la televisión, que introducen una cultura audiovisual extranjerizante que estimula el consumo de lo ajeno a la cultura originaria. La lengua, junto a la música es priorizada por un líder mixe, mexicano:

Bueno en mi población, los mixe, algo que ha servido y ha reforzado la identidad cultural ha sido la música, que se ha fomentado hace mucho tiempo con la enseñanza a medio nivel y avanzado. La formación musical tanto en niños y adultos ya ha fortalecido el trabajo en equipo, así también tanto en la lengua y en la escritura, donde cada semana nos reunimos y esa semana lo han denominado semana de mixe, y en donde participan diferentes comunidades de la región alta, media y baja a establecer un alfabeto general o básico para que te puedan entender todas las regiones.

La espiritualidad

Es otro componente importante en la vida de los pueblos originarios, al depender, la mayoría de ellos de las actividades agrícolas, la relación que tienen con la tierra es de máxima espiritualidad, así lo expresan líderes de los pueblos quechua y aymara de Bolivia y Perú:

Nosotros somos originarios, nuestra identidad cultural nos dejaron nuestros abuelos, hace 10 años recién fue reconstituido y eso

llevamos adelante. En primer lugar está nuestra Pachamama, de la Pachamama comemos, de ahí sale todo, nuestro padre sol y madre luna, nosotros no podemos vivir. De ahí sale toda nuestra vida y hasta hoy se mantiene eso. (Líder quechua, Bolivia, 45 años).

La identidad es todo un conjunto de principios, tienes que hablar de tu propia religiosidad, idioma, la educación, la justicia, la política, la producción agrícola, pecuaria, entonces todos son estos complementos, ninguno puedes dejarlo. Cuando uno va a la chacra, entonces tú tienes que darle ese amor, ese cariño a la semilla, a la misma tierra, a la Pachamama, por lo menos decirle: ¡Pachamama tú eres mi alimento y el sostén de mi vida, por ti estoy vivo!, es una reciprocidad de convivencia y equilibrio con la naturaleza. (Líder aymara, Perú, 50 años).

Así mismo, en el campo espiritual está presente la cosmovisión indígena que constituye parte del núcleo significativo central de su vida y creencias, por consiguiente contribuye como elemento determinante en la construcción de la identidad étnica. En la sociedad tradicional, la presencia de los dioses era de vital importancia, pero dando una libertad enorme al individuo; de esta forma, lo sagrado era y sigue siendo un plano fundamental para la reproducción, sin las divinidades y sin una comunidad ritual que establezca estos vínculos, la vida en la comunidad sería incompleta. En el caso de la tradición mapuche, este vínculo se establece entre los tres planos en los que está constituida su cosmovisión: el wenu mapu (la tierra de arriba), el mapu (la tierra) y el minchemapu (la tierra de abajo), que de no vincularse, se produciría una especie de caos cósmico, el orden y la armonía entre ellos se establece en las ceremonias y costumbres, tal como lo expresa un líder de este pueblo:

A raíz de la gran discriminación del gobierno de Chile, que todavía existe, nos hemos organizado, y nuestras actividades lo estamos haciendo con los niños, queremos que ellos nazcan con su identidad, y estamos trabajando en torno a eso, a través de los legados que nos han dejado nuestros ancestros como son el wentripantu, el año nuevo Mapuche, el katan kawi que es la ceremonia donde la familia da a conocer a la organización, que su hija pasó su etapa de niñez a mujer y otras manifestaciones como la cultura, la danza, los purrutunes² a través del rehue³, y darle un poder a nuestra machi⁴ que es nuestra comunicadora con nuestros Dios. (Líder mapuche, Chile, 57 años).

Caso similar ocurre en la construcción de la identidad étnica de los quichua ecuatorianos:

Nosotros a través de nuestra vestimenta, nuestro idioma, de nuestra cultura, de nuestras ceremonias, es decir nuestras vivencias, nuestra cosmovisión, nuestra forma de ver a los mundos. (Lideresa quichua, Ecuador, 26 años).

² Son las danzas rituales del pueblo Mapuche.

³ Es un tótem o altar sagrado.

⁴ Es el nombre usado para designar a la persona que tiene la función de autoridad religiosa, consejera y protectora del pueblo mapuche.

DISCUSIÓN

Los pueblos originarios y su futuro

La mayoría de los líderes de los pueblos originarios, visualizan que en el futuro lograrán ser más visibilizados e inclusive llegarán al poder, tal como ha sucedido en Bolivia; sin embargo, saben que no es una tarea fácil, si bien hoy tienen más posibilidades que en el pasado, el sistema capitalista en el que está inmerso el mundo, no les permite aún.

Una de las principales preocupaciones de los líderes, es el acceso y la salvaguarda de sus propios territorios, en algunos países, como en el Perú, las luchas entre los pueblos originarios y el Estado son cada vez más agudas, pues las perspectivas, visiones y hasta cosmovisiones son distintas. Por un lado está la posición estatal y empresarial de corte occidental que ven la tierra y la naturaleza como un bien de uso y dominio, cuyas riquezas, principalmente minera y forestal, pueden ser explotadas indiscriminadamente; de otro lado está la visión de los pueblos originarios que ven la tierra y la naturaleza como parte del sistema al que ellos mismos pertenecen y, al responder a su propia cosmovisión, se deben establecer relaciones armónicas, mediadas por el rito, para poder acceder a dichos recursos.

Los pueblos originarios tienen como perspectiva tener acceso a las esferas del poder de sus Estados, pues consideran que es la única forma posible para dejar de ser subordinados, invisibilizados y superar la exclusión social. Parte de los mecanismos para este logro, es la unidad que debe existir entre ellos, de esta manera, las reuniones, cumbres y otros encuentros continentales, está permitiendo su consolidación como movimiento reivindicativo, pero saben que para lograrlo, primero tienen que estar conscientes de lo que son, de allí la preocupación por su afirmación cultural, que en el caso de la juventud se encuentra altamente debilitada por la imposición cultural homogénea de un mundo globalizado. En palabras de una lideresa zapoteca mexicana, la construcción de la identidad étnica:

Es algo que estamos haciendo ahora en donde los pueblos originarios es empezar desde los pequeños, de los niños, es como una forma de sembrar semillas y es un trabajo de poco a poco, si trabajas como te digo con niños y jóvenes dentro de las familias, ya sé que no vamos a cambiar de la noche a la mañana, pero intentar con la ayuda de los mayores, y de esa forma revalorar nuestra identidad, hasta con los abuelos, hablando de su pasado como era la comunidad y eso transmitiéndose de generación en generación.

CONCLUSIONES

La construcción de la identidad étnica de los pueblos de Latinoamérica, es un asunto de preocupación para ellos mismos, pues la mayoría reconoce que el mundo globalizado que privilegia la cultura occidental, ejerce fuerte influencia sobre la vida de sus poblaciones, especialmente de los niños y jóvenes, de allí la necesidad de trabajar con ellos para conseguir fortalecer, afirmar e inclusive, en algunos casos, construirles una identidad con sentido étnico.

Para estos fines cada pueblo reconoce poseer una serie de marcadores identitarios con los que están afirmando su pertenencia cultural, siendo la tierra, la lengua y la espiritualidad los que más resaltan en este proceso. Al ser pueblos que desde siempre se han dedicado a la actividad agrícola, la relación que tienen con la tierra y con la naturaleza, ha creado sentimientos muy profundos de interrelación, que se reflejan en las prácticas rituales que permiten dicha convivencia y relacionamiento.

Sin embargo, según cada pueblo son otros los marcadores identitarios que van tomando importancia de acuerdo a sus propias características, para algunos, como los guatemaltecos, al parecer es más importante el aspecto externo de su cultura expresado en la vestimenta; en el caso de los mixes, es la música; por su lado para los mapuches de Chile, son las costumbres. Sea con uno u otro referente, existe un sentir generalizado entre todos ellos de la necesidad de reafirmar su identidad para no desaparecer y para seguir luchando por sus derechos que, pese a haberse generado una legislación indígena de corte internacional, aún les son negados por los Estados de los que forman parte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albó, Xavier (1995). «El resurgir de la identidad étnica: desafíos prácticos y teóricos». En *De Palabra y Obra en el nuevo Mundo*, Jorge Klor de Alva, Gary Gossen, Miguel León Postilla y Manuel Gutiérrez (Eds.): 409-438. España: Siglo XXI Editores S.A.
- Anduar, Claudia; Loreto Arias; Rosa María Cuetto y Carolina Parra (2007). «Las comunidades rurales en el tránsito a la posmodernidad: los casos de Perú y Chile». En *Problemas Regionales de Perú y Chile* Jenny Radovic (editora). Visita 15 de setiembre de 2014 en http://www2.facso.uchile.cl/psicologia/postgrado/magister/comunitaria/publicaciones/cuadernos/ct_03_2007.pdf
- Arias, Andrés; Enrique Rivera; Hugo Rodríguez y Norma Cano (2013). *Puno en los Albores del siglo XXI. Elementos para educar en la interculturalidad*, Puno: Editorial Altiplano.
- Barth, Fredrick (1976). *Los grupos Étnicos y sus Fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bazurco, Martín (2006). *Yo soy más indio que tú. Resignificando la etnicidad*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Buschges, Christian; Guillermo Bustos y Olaf Kaltmeier (compiladores) (2007). *Etnicidad y poder en los países andinos*. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Celote Preciado, Antblin (2006). *La lengua Mazagua. Historia y situación actual*. México: Universidad Intercultural del estado de México.
- Espín, Julia; Angeles Marín; Mercedes Rodríguez y Flor Cabrera (1998). *Elaboración de un cuestionario para medir la identidad étnica y la aculturación en la adolescencia*, en *Educación*, num.315, pp.227-249. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Naciones Unidas (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Visita 10 de julio de 2014 en http://www.un.org/esa/socdev/unpfi/documents/DRIPS_es.pdf

Enrique Rivera Vela

Organización Internacional del Trabajo (1991). **Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes**. Visita 10 de julio de 2014 en http://www.cdi.gob.mx/transparencia/convenio169_oit.pdf

Yrigoyen Fajardo, Raquel (editora) (2010). **Pueblos Indígenas. Constituciones y reformas políticas en América Latina**. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.